

# EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sócorro, 122 pal.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pías. al mes. — Fuera de la capital 1 pta. trimestre. — Extranjero 1'25 pías. id. — Paquete de 30 números 1 peseta.

AÑO X NUM. 405

Palma de Mallorca 11 de Diciembre de 1909

La correspondencia para la Redacción diríjase á nombre de Lorenzo Bizbal y para la de Administración al de Agustín Roca.

## AL PUEBLO

Pueblo: A tí te toca ser el protagonista de la obra que el domingo próximo ha de desarrollarse, al objeto de proceder á la renovación del Ayuntamiento.

Si del resultado del escrutinio saliese vencida la enseña de la libertad, contra la cual lanza sus envenenados dardos, la gente reaccionaria, amalgama de conservadores, carlistas y demás vegetorios, símbolos de una política que ya pasó para no volver; tú, y nadie más que tú serías el responsable de tan tremendo fracaso, viéndote luego en la situación de tener que llorar como niño, la pérdida de lo que no supiste conservar con la dignidad del hombre que tiene conciencia de cuales son sus deberes y derechos.

Contra la libertad de emitir el voto, no pueden prevalecer ningún género de artimañas ni coacciones. Cualquiera que vaya á las urnas á votar contra lo que le dicte su fuero interno, es decir, traicionando á su conciencia, cometerá un delito de lesa patria, se hará traición á sí mismo, haciéndose indigno de vivir en un país civilizado. Su condición, en tal caso sería la de un verdadero pária de las Judías, para los cuales, en el reloj de los tiempos, aun no ha sonado la hora de escribir en su código las prerrogativas de los derechos del hombre.

Las huestes que se cobijan, bajo el negro pendón del fatídico y cruel Franco español, cuyo tiránico poder cayó bajo la acción de las avasalladoras fuerzas del orbe entero aterrizado ante la idea de ver retoñar en el suelo español el maldito árbol con cuyas ramas ardían las hogueras inquisitoriales, las que con su soplo avivaba el empedernido Felipe II, cuando se disponen á acercarse á tí es para engañarte arteramente.

Ellos, á la sordina, á la callada, vendrán con el canto seductor de la promesa, á decirte que ellos son la gente de orden, que solo en su mano está la felicidad de la patria, mientras que por otra parte con voz enfática y aires de *domine* te presagiarán toda clase de desdichas para el caso de que las izquierdas coaligadas triunfen en la elección del próximo domingo.

Si tales argucias no les dan el resultado apetecido, entonces vendrá la oferta del

dinero para ver si el soborno se realiza, más los que á tal se atrevan, después de haberles arrojado el dinero á la cara, debes despedirles á puñtapiés. Los negreros no son dignos de consideración ni de respeto.

Los candidatos de las derechas, son los representantes de una amalgama informe y por lo tanto sin cabeza.

No luchan por una idea, solo batallan para tener encumbrado en las alturas del poder, á un rancio político que medido con el metro de la imparcialidad no llega ni de mucho á la talla que alcanzan los más insignificantes gobernadores de una de las menos importantes provincias de cualquiera otra nación culta.

En cambio, los partidos que integran la coalición de las izquierdas, son agrupaciones que crecen al calor de los vivificantes rayos del sol de la libertad.

La agrupación de las izquierdas, dirigen sus pasos por los senderos de la libertad, para conseguir entrar de lleno en el ancho camino del progreso, en cuya avenida marchan majestuosamente las naciones que figuran en la vanguardia de la civilización.

Los izquierdistas buscan su apoyo en la bondad de las ideas que informan sus creídos políticos.

Los partidarios de las derechas, ante la carencia de todo bello ideal, si se exceptúa el de su medro personal, solo apelando á las innobles y prohibidas armas de la coacción, el soborno y el atropello, aspiran al triunfo de sus candidatos, quienes al día siguiente de ser elegidos miran con ojos de indiferencia, á los desdichados que con sus votos les encumbraron.

Pueblo: para que luego no te puedas llamar á engaño, ten presente que de entre los que figuran en la candidatura de las derechas, hay quien solo tenía cariño al cargo de Diputado provincial, por aquello del cobro de las dietas.

No falta tampoco quien pretenda en aparecer hoy engalonado con el cargo de administrador de los intereses del pueblo palmesano, mientras que desde hace infinidad de años, por el ejercicio de un monopolio—por formar parte del trust petrolero—su capricho es tasa en la venta de esta mercancía en Mallorca, puesto que se ve libre de toda competencia.

Con los dos ejemplos citados ya puedes hacerte cargo, tu pueblo de Palma, de quienes son tus verdaderos ó falsos administradores.

La lucha del domingo, es una batalla entablada entre la reacción y la libertad.

Si en dicha campaña, la dadiva, la falsa promesa, la coacción ó el soborno influyeran, para que el sagrado emblema de la libertad fuese arrollado por los fariseos de la funesta política reaccionaria, no te lamentes luego si bajo las plantas de cada español, aparece un nuevo Monjuich y si cada ciudadano español se ve condenado á transformarse en un esclavo, sumido bajo la férula de sus encopetados señores de horca y cuchillo.

La libertad es esencial é indispensable en los pueblos civilizados y los ciudadanos que traicionan su conciencia vendiendo su voto, no pueden constituir un pueblo libre; á lo sumo se reducirá á un rebaño de esclavos.

## La emisión del sufragio

Debe ser libre, espontáneo, exento de toda mixtificación ó impureza que desnaturalice la voluntad libérrima del ciudadano, el hecho del ejercicio electoral por parte de los individuos. La función augusta de ciudadanía que ejerce el hombre cuando va á depositar su voto en las urnas para elegir á los que han de llevar la representación de la Colectividad, rodeada debe estar de todas las garantías que sean prenda segura de que el acto que realiza, es la expresión genuina de lo que piensa el elector.

La corrupción del sufragio, debe ser perseguida y condenada de modo implacable, por cuantos sientan arder en sus venas sangre de seres nobles que sienten anhelos de libertad y de dignificación humana. Todos los medios que no desdoren al hombre, deben ser empleados para la consecución del fin de purificar el derecho electoral. El obrar de contraria manera es sencillamente llevar á cabo una canallada.

Canalladas, cometen las autoridades públicas que, en vez de ser educadores del pueblo haciéndole comprender la inmensa importancia que tiene la emisión consciente del voto y velar por su pureza, preválense de la posición que ocupan para prostituirlo y deshonorarlo.

Canallada comete el prócer que se vale del poder que le proporciona el ejercer dominio sobre el obrero del campo por medio de los arrendatarios de sus tierras, para exigirles voten determinadas candidaturas, sin consultarlos siquiera su modo de pensar.

Canallada es lo que hacen fabricantes, patronos y contratistas, cuando, haciendo uso de la supeditación económica á la que tienen sujetos á los trabajadores, les obligan por medio de la amenaza á que voten en determinado sentido.

Canallada lleva á cabo quien se vale del soborno, de la dádiva ó de la compra del sufragio del elector para sacar triunfante la candidatura que patrocina ó para salir él mismo elegido.

Canallada comete el cura que se aprovecha del confesionario y de la candidez del penitente ó penitenta para deslizar en sus oídos frases de terroríficas penas de ultratumba, sino se prestan estos á trabajar para llevar electores á las urnas con la papaleta electoral que él les indica.

Canallada hace la empujorrotada señora que, para dar gusto á clérigos y jesuitas no tienen escrúpulo en ir de Ceca en Meca visitando tiendas de comercio y casucas de proletarios para arrancarles, á los dueños de las primeras, el voto por medio de la amenaza en cercenarles la clientela, y á los pobres obreros el suyo, valiéndose del engaño, de la coacción y hasta de las supersticiones religiosas que aun, por desgracia, sirve de espantajo á mucha gente.

Canallada, por fin, ejerce todo aquel que apela á recursos innobles para recabar el sufragio del ciudadano elector. Todo lo que sea salirse de los medios persuasivos para hacer comprender á este sus deberes y derechos en este respecto, es vituperable y acreedor á castigo.

Y contra los rufianes que ponen en práctica canalladas, para lograr sus fines, la defensa deviene obligatoria.

Y es eficaz arma defensiva para casos electorales, una buena vara de fresno.

Como medio de garantizar la libre emisión del sufragio.

## Nuestro triunfo y su derrota

¿Veis ese rebullir de personajes graves con sus levitas monumentales, sus sobretodos solemnes, sus corbatas vistosas; ó sus hábitos, ya frailunos, ya clericales, ya ribeteados de púrpura, ora con fajas, ora con capillas y capuchos? Pues este es nuestro triunfo.

Han tenido que declararse vencidos antes de la batalla, han tenido que aceptar nuestra táctica, y adoptar nuestras armas, y some-

terse á nuestras costumbres, y realizar nuestro programa. Les hemos dominado antes de la primera refriega.

Ya no pretenden ni en sofación ser los amos.

Ya no dietan ukases.

Ya no dominan el cuerpo electoral por el terror, ni les basta el dinero, ni creen en la eficacia de la amenaza, ni fundan su omnipotencia en dejar al obrero sin jornal, cesante al empleado, sin predio al arrendatario, desahuciado al inquilino. Han tenido que agachar la cabeza ante el elector que ayer era su siervo, y abandonar el sistema terrorífico para acudir al meeting, al odiado meeting, adulando al cuerpo electoral, alagando á las masas, atrayendo al pueblo con buenas palabras (á reserva de sojuzgarle luego con malas obras); y en vez de *ordenos* y *mandos*, acuden con súplicas, y en vez de amenazas siembran promesas, y en lugar de decretar el esterminio de los adversarios, cuidan de convencerlos y de conmooverlos.

Este es, compañeros, nuestro triunfo!

Todavía hemos de llegar más lejos: pero, no lo dudéis, llegaremos y llegaremos muy en breve.

En esta primera victoria del espíritu democrático é igualitario ya hemos logrado que los soberbios se acuerden de que el pueblo es el verdadero amo en víspera de elecciones. Pasadas éstas no se acuerdan más los poderosos de nosotros, que de los burgueses que les han ayudado. Tienen á menos el mirar los peldaños de su pedestal. Les humilla el confesar que si han subido lo deben al esfuerzo ajeno.

Pero pronto darán el paso que hoy les parece tan doloroso como les pareció denigrante no hace mucho el tener que dar el primero: pronto ya no solicitarán nuestro apretón de manos sólo ante la puerta del Colegio Electoral; ya veréis como se harán cargo de que necesitan preparar con tiempo la lucha, y tratarán de adularnos y fingirán preocuparse de nuestros derechos y de nuestras necesidades antes y después de las elecciones.

Y por último les desalojaremos de su última trinchera, del dominio sobre las conciencias femeniles que no sólo se cobijan en cerebros de muger sino en muchos caletres del sexo feo. Dejarán el confesionario y el púlpito y la sacristía de ser sucursales de los casinos políticos, y contrapruebas de los clubs.

Ello ha de llegar. Ya hemos dado el primer paso.

Y el verdadero hijo del pueblo, el verdadero ciudadano de una nación de hombres libres, el que merece serlo, recibe y recibirá con igual desprecio las hipócritas caricias de los que aun guardan en el desván el látigo

por si acaso volvieran tiempos para ellos mejores, y otra vez retornáramos á las horas vergonzosas en que los ricos, los influyentes, los fanáticos, eran dueños de vidas, de honras y de haciendas.

No nos agradecerán el que les hayamos enseñado el camino del deber y de la decencia. ¿Pero acaso lo hemos hecho por el gusto de educarlos? Para nada necesitamos su reconocimiento.

Impotentes para seguir tratándonos como á parias han tenido que renegar de sus antiguas mañas.

Nuestro sistema, porque es el justo, porque es el humano, ha triunfado.

Se someten á regaña dientes: solapadamente intentan sobornarnos, aflojan los cordones de los bolsos cerrados para la piedad, acorazados contra las lágrimas, la miseria, la desgracia.

Pero nosotros, que sabemos cual es el verdadero valor del sufragio, que conocemos que es el voto la palanca que ha de desquiciar todas las repugnantes antiguallas del mundo viejo, destruyendo supersticiones, ahogando fanatismos y humillando soberbias; nosotros escupimos al rostro del villano que nos infiera la ofensa de suponer que somos de esos que, como ellos, venden su dignidad, su conciencia, su ideal y su vergüenza al mejor postor.

Y ésta es su irreparable, su fatal derrota.

## La obra del Sr. Maura

Triste herencia la que de manos del señor Maura ha recogido el partido liberal.

En el exterior el Gobierno Español execrado y aborrecido, mirado como una pesadilla que soliriantaba los ánimos en todas las naciones del mundo civilizado, próximo á decretarse el bloque universal á los productos españoles.

En el interior el rastro de una política de inmoralidades, traducidas en déficit, en sanchullos, negocios turbios, primas y comisiones á paniaguados y palatinos en todos los asuntos de la administración. Factores que habrán de reasumirse en un considerable aumento del presupuesto.

En política presa la nación de profundas agitaciones, el estrago y la revuelta en las calles, los ciudadanos arrebatados del hogar en virtud de cualquier delación anónima y aun sin delación cuando así lo estimaban conveniente sátrapas y esbirros.

Los centros de instrucción clausurados y entregada la juventud á frailes y jesuitas epederastas, sentina de todos los vicios y malas enseñanzas.

## Caso de conciencia

Quedan bien deslindados los campos políticos en nuestra Nación; obró el milagro el endiosado Maura, el hombre de las frases puntiagudas, el de los discursos kilométricos, el de las contradicciones, el de los desaciertos, el más soberbio de los hombres.

Su inmensa soberbia le indujo ya á pronunciar aquel *yo, soy yo* que le separó de las filas sagastinas; hoy, al verse rodeado de serviles eunucos, de astutos aduladores y de borregos paniaguados, pronuncia el soberbio latigazo, *nosotros somos nosotros*, y he ahí porque las llamadas izquierdas recojen el guante y se presentan francamente á la lucha unidas y compactas para salvar los últimos girones de libertad que, ya iban arrocando los vientos mal llamados conservadores, dirigidos por un escarabajo con bonete.

Maura y los suyos, poco han hecho para la formación de un partido y de un programa; ved en todos los actos, en todos momentos y ocasiones, como canta el seráfico coro de corderitos hartos, *Gloria á tí magnífico Maura, alabado sea el defensor del quinquenio*; y se levanta el pastor y les dice á los borregos. *Ese que glorificais, soy yo; yo soy vuestro pastor, seguid, seguid cantando*. El coro de la mayoría entona el himno ¡¡Bé...e!! mientras va lamiendo y ladrando el perro. Cierva á los pies de su omnipotente señor y amo.

He ahí el programa conservador labrado durante tres años de dominación; para los conservadores no hay más Dios ni más Rey que Maura, nada valen para ellos los clamores y necesidades de sus conciudadanos de su nación toda, Maura siempre, y siempre Maura haciendo méritos para alcanzar el grado máximo de dictador. ¡Pobre España!

Lector obrero; liberal de corazón, demócrata arraigado; en otra nación que no fuese la nuestra, perduraría en la mente de todo ciudadano honrado y libre la vergonzosa caída de un político como Maura, en España como hay tanta hipocresía tan poco valor cívico, tal vez mañana Maura será otra vez dueño del cotarro y entonces sufrido obrero liberal de corazón prepárate á padecer y morir crucificado, si te atreves á pensar libremente y á discutir en público cuestiones políticas ó asuntos religiosos, porque estás son cosas exclusivamente patrimoniales del Gran Maura y sus satélites. En otra nación donde no abunde tanto el servilismo infamante ni la adulación ficticia, Maura hubiera tenido que emigrar después de los sucesos que todos conocéis; aquí no pasará nada porque no hemos logrado aún arrancar de nuestros labios el biberon,

somos niños que después de un fuerte azote besamos la mano al primero que nos ofrezca un insípido dulce. Nada hacemos para alcanzar el dictado de hombres cívicos, de ciudadanos concedores de sus deberes y derechos de españoles ilustrados y fuertes, somos aun muy niños en materias políticas y de esta niñez quieren aprovecharse los avispados mauristas, para conducirnos de la mano donde mejor les cuadre. ¡Ciudadano honrado! Desata ya, rompe si es necesario, ese yugo eterno á que quieren condenarte esa legión de mascarones conservadores, esa amalgama de católicos sin fé, católicos de á peseta, de conveniencia, del buen parecer, del que dirán, del lujo, de la hipocresía; Católicos sin pirea de caridad cristiana, pisoteadores de las sábias doctrinas de su Divino Maestro.

¡Ciudadano español! ¡Noble mallorquín! Hora es ya de que Europa sepa que no somos una mealla de serviles esclavos. Hora es ya de que el mundo entero tenga noticia de que todos y cada uno de los españoles, tiene conciencia propia, uso de razón, vergüenza cívica, dignidad, honra, valor y conocimiento de sus actos en el ejercicio de sus deberes. Sé hombre, y rechaza virilmente esos pañales negros en que quiere envolverte esa masa mauruna-católica-farisaica— ¡Obrero! Ilústrate y verás como los conocimientos útiles que adquieras son el mejor baluarte para defenderte del primer señorón que intente deshonorarte adquiriendo tu voto á cambio de una vil moneda. Si tienes al menos conciencia, no debes permitir nunca que se te trate como á la prostituta, vendiendo tu honra y tu vida al mejor postor.

¡Palmesanos! Desedchad ese misticismo hipócrita, esa humildad estafalaria con que quieren embaucaros los que se titulan del orden. Apartad de vuestro lado, despreciad á esos inquisidores que se valen furtivamente de los títulos de conservador y católico para convertirse después en crueles verdugos de nuestras personas, de nuestra familia, de nuestra nación.

¡Católico! Si tienes fé y conciencia para confirmarte en la religión que profesas; si eres católico de veras y adoras á tu Dios desinteresadamente, sin tufos, sin vanidad sin orgullo; espiritualmente; si eres buen católico, debes separarte; te habrás separado ya de esa caterva, de ese apabullado montón que pretende ostentar legítimamente el escudo y la divisa del catolicismo; cuando no son más que unos idólatras mercaderes que han puesto las oraciones y sufragios, al precio de las hortalizas, á tanto la docena; ridiculizando la verdadera esencia de la religión Cristiana.

¡Lector! Si eres buen cristiano debes huir avergonzado de esa cuadrilla de so-

La sangre derramada copiosamente en los fosos de Montjuich, no ya como represión del delito, si no como venganza destinada á estirpar y de ideales altruistas y humanitarios.

La guerra desencadenada en Melilla á espaldas del parlamento y de la opinión nacional, con tales impresiones que cada paso ocasionaba una hecatombe.

Miseria, sangre y ruinas en todas partes. El Sr. Maura personifica el período más horrible de nuestra historia y este hombre funesto con cara bonachona y entrañas de hiena pretende todavía rehabilitarse, asaltar de nuevo el poder y envolvernos otra vez en las atrocidades de su delirio sanguinario.

Pobre España si el resultado coronase los esfuerzos de ese Nerón del siglo veinte.

Vendría el poder con la mente preñada de venganzas, soñando nuevas y más sangrientas escenas, resucitaría en esta nación desdichada todos los horrores de un sistema político anacrónico é incompatible con la civilización.

Ante semejantes perspectivas es natural lo que ocurre. Elementos democráticos de todas procedencias se reúnen y apuestan á á la defensa. El primer choque de las fuerzas contendientes ocurrirá el día doce.

En todas las capitales y poblaciones cultas de España el triunfo está descontado para los que contra el Sr. Maura llevan la reivindicación de la honra española ante el mundo entero.

En Palma, donde en mal hora nació ese político perverso, ese desalmado con barniz de santurronería, se aprestan sus serviles paniaguados á gastar el último cartucho. Si consiguen sus propósitos Palma deberá quedar borrada del mapa de la civilización.

No se trata en esta contienda de llevar al Consistorio más ó menos concejales.

Se trata de demostrar que en Palma hay algo más que adulación y servilismo, algo más que esa cuadrilla desdichada de lacayos sin honra, ni dignidad, ni conciencia.

Y aun cuando en Palma fuese posible su triunfo, poca cosa sería para levantar y rehabilitar ante el mundo la Bestia política.

De todos modos sea cual fuere el resultado, los elementos de la izquierda demostrarán el día doce que hay aquí conciencias honradas que saben sublevarse y protestar á la faz del mundo, contra las iniquidades que tras la impunidad del poder ha realizado el Sr. Maura.

Su perversidad tiene aquí también sanción y castigo y por dura que sea la epidermis del Sr. Maura y por muy encastillado que esté en su soberbia, las convulsiones históricas de sus lacayos, nos demuestran que hasta él llegaron las gravísimas acusaciones del meeting de la Plaza de Toros.



berbios y lujuriosos, que con el *santísimo fin* de salvar almas, no hacen más que rellenar su bolsillo y proporcionarse comodidades de toda índole, hasta ver alcanzado el cielo en esta tierra que es; á lo que únicamente aspiran, mientras te ofrecen el otro en la otra á cambio de dos pesetas, (ó mejor sin son cuatro).

Conocemos el paño; ved ese rebaño de Conservadores, sondead particularmente sus ideales políticos y no encontrareis más que el parentesco, la conveniencia, el buen parecer, el traje flamante y sobretodo un servilismo más propio de bestia domesticada que de persona humana bien nacida.

«Yo soy republicano radicalísimo», nos decía días pasados un amigo nuestro que es socio de «La Peña», pero se me ha ofrecido un buen destino y no me queda más remedio que esperar hasta ver bien abigarrado de paja el ansiado pesebre. Así anda la política! Por nuestra parte, ofrecemos á dicho individuo, darle plaza, en la primera vacante que ocurra en cualquier noria ó carró de transportes. No haremos más que justicia.

Conservadores que no lo son; *Defensa social*, ó defensa de otra cosa; *Seglares católicos*, ó Jesuitas seglares; *Patronato obrero*, ni patronato ni obrero; *Círculo de obreros católicos*; algo de círculo, poco de obreros y nada de católicos. En una palabra, el carnaval eterno, los mascarones haciendo de las suyas.

Después de la muerte de Cánovas y Silvela, los conservadores no aparecen por ninguna parte. De la vida y milagros de la *Defensa social* no sabemos más que tomó en arriendo la explotación del Teatro principal, con el fin de moralizarlo, y solo moralizó cincuenta duros de plus que exigió á un subarrendatario. Del *Patronato obrero* sabemos que nació muerto y que solo subsisten algunos *votos* que admiten donativos de toda índole, perras grandes, pesetas y solares, (también se admiten edificios;) todo á mayor gloria de Dios y en bien del prójimo, aunque sea *Padre vivo*, porque *todos los medios son buenos para llegar al fin*, que es, acumular riquezas. En el círculo de obreros católicos, se persigue el santo fin de disminuir el subsidio á sus socios enfermos y al propio tiempo invertir sus pocos fondos en cosas, vanas y baladíes; todo esto es caridad cristiana y armas al hombro. Los Seglares católicos tienen bastante que hacer yendo colgados de una gran medalla á las procesiones especiales donde han de ser vistos por Don Fulanito y para que sepan que es un buen hombre. ¡Cuanta farsantería! No hay más remedio que convenir, en que la misericordia de Dios es infinita, porque si no, no permitiría se abrigara con su capa tanto granuja.

¡Lector! sea cual fuese la clase á que pertenezcas, sea cual fuere la religión que profesas apartate de tanto ídolo falso y ábrete, ante la faz del mundo, las puertas de la civilización de par en par.

¡Ciudadano! ¡Obrero! ¡Hijos todos de este paraíso Español! Unid en firme lazo vuestro entendimiento y voluntad, perdure en vosotros el sacratísimo caso de conciencia ante unas elecciones y pensad que no se puede cometer villanía mayor ni crimen más repugnante que el de vender nuestra voluntad al primer mercachifle que quiera deshonoraros con sus ridículas y asquerosas razones, el dinero.

*Todo lo puede el dinero*, (se dice vulgarmente). Materialmente hablando, démoslo por admitido, pero es preciso que nos hagamos cargo de que poseemos un patrimonio espiritual legítimamente heredado y á este patrimonio no debe, no ha de poder destruirlo el oro vil.

Si nuestra pluma, nuestros brazos y nuestro sudor mantienen firme el tronco seco de nuestra España, no le neguemos la savia espiritual que nos reclama en los comicios y vereis nutrir y florecer el tronco que ha de darnos la fruta apetecida.

¡Sed buenos españoles! ¡Abajo los tiranos.

P. B.

## El Rey lo ha dicho

«El día en que todas nuestras clases acomodadas comprendan que tienen en este mundo grandes deberes que cumplir y que el primero de todos es cooperar al mejoramiento de ese héroe anónimo, el trabajador, el obrero; que con el sudor de su frente contribuye principalmente al desarrollo, al engrandecimiento, ó la prosperidad de la patria, y cuyos brazos pueden considerarse como el único pedestal donde haya de sentarse la realización práctica de los grandes ideales que la inteligencia humana puede concebir, inspirada por las ciencias y las artes, el día en que, ese pobre que trabaja, vea cumplidos esos grandes deberes, nos agradecerá cuanto hayamos hecho para lograr tan perfectos fines. Cuán angustioso es contemplar muchas veces, el estado crítico en que esos obreros se encuentran, la escasez que les rodea, multitud de causas, la resistencia á las cuales les constituye como digo, en héroes!

Deber nuestro es contribuir á su bienestar, porque así será también el bienestar de la patria. Todo lo que tienda al mejoramiento de esas clases, como todo lo que

tienda á la perfección de la higiene pública, debe ser objeto preferente de nuestra atención. No olvidéis la estrechez en que el obrero vive, esas habitaciones faltas de oxígeno, esos talleres en donde se aglomera para trabajar constantemente, esos barrios donde sus viviendas se hacían formando anti-higiénicos arrabales en las afueras de las poblaciones, atmósferas ni ventilación abundantes en ácido carbónico y elementos miasmáticos por falta de las condiciones más necesarias para la vida: no olvidéis estas cosas que deben ser objeto preferente de nuestro estudio y asunto de prontas y radicales reformas.

Sigamos todos este camino hacia la perfección de la sociedad. Yo la aplaudo: miremos por el obrero y sus familias; yo por mi parte se deciros, que inspiraré á mis gobiernos mi constante propósito de que presten su decidido apoyo en pró del bienestar de esas clases y de todo lo que contribuya á la prosperidad de esta gran nación.

ALFONSO XII

¡Han escuchado cuantos se precian de amantes de la paz y tranquilidad pública, las bellas frases que anteceden pronunciadas por el malogrado Monarca D. Alfonso XII!

¡Aquellas clases á las cuales iban principalmente dirigidas han cumplido el regio mandato en pró de los desheredados!

¡Ah! Apartemos la vista con horror del cuadro de miserias que se desarrollan á nuestra presencia, para no recordar en aquellas palabras más bien escarnecidas que escuchadas para que el olvido no se convierta en odio, el odio en ira y no explote la venganza.

Los que ahora mendigais nuestros votos. ¿Qué habeis hecho para remediar nuestra desgracia?

Consignágnos en el haber de vuestro libro la lágrima que hayais enjugado, las penas mitigadas, los sufrimientos disminuidos; y tendréis derecho á pedirnos compensación.

Y si nada de esto habeis hecho; ¿en que fundáis vuestra razón para aun amenazarnos?

¡Aun no está saciada vuestra ambición! Nos lo habeis usurpado todo y aun pretendéis quitarnos lo único que nos resta: el voto.

Horroriza pensar vuestra osadía. ¡No veis que aun es caliente la sangre inocente derramada! ¡No contempláis aun vacíos los hogares que, ayer llenos de alegría, hoy esperan á los que fueron sus moradores desparrramados por las cuatro partes del mundo huyendo de vuestra persecución!

¡No percibís aun los gritos de angustia de los afligidos!

Lágrimas y sufrimientos que queman clamando venganza. ¿Quereis apostrofarlos aún?

¿No observais la ola que sube al cielo y desciende al abismo? Apartaos, no prorroguéis el estallido próximo á derrumbarlo todo.

Se comprende que Franco el dictador de Portugal después del horrible desastre, más que para salvar su vida, esconder su vergüenza, buscara un plasto ignoto del mundo donde á solas le remordiera la conciencia; pero, que Maura el microscópico dictador que condujo á la nación española al precipicio; en vez de buscar nuevamente su retiro de Monseña, levante su voz desde el Capitolio amenazando con la roca Tarpeya á cuantos no le rindan vallasage, no puede haber nada más macabro.

Las naciones de Europa y de toda las Américas han unido su voz á la de los que claman por la Libertad y el Progreso.

No nos hagamos indignos de la amistad que nos brindan en contra de la reacción.

El Mundo nos contempla, hagámonos dignos de la Humanidad.

Al grito de reacción contribuimos con el nuestro. Obreros, á votar por la Libertad!

## DE FERRER

### Racionalismo humanitario

Cuando hace ocho años tuvimos el grandísimo placer de abrir la Escuela Moderna de Barcelona, hicimos resaltar mucho que su sistema de enseñanza sería racional y científico. Antes que todo deseábamos advertir al público que siendo la razón y la ciencia antidotos de todo dogma, en nuestra escuela no se enseñaría religión alguna. Sabíamos que esta declaración provocaría el odio de la casta sacerdotal y que nos veríamos combatidos con todas las armas que suelen emplear esas personas que viven solamente de engaños é hipocresías, y saben abusar tanto de la influencia que les dan la ignorancia de sus fieles y el poder de los gobiernos. Pero cuanto más se nos hablaba de lo temerario que era ponerse tan francamente en frente de la iglesia imperante, más alientos sentíamos para perseverar en nuestros propósitos, convencidos de que cuanto más grande es un mal y cuanto más poderosa es una tiranía, más vigor se ha de emplear para combatirlo y más energía se ha de gastar para destruirla.

El clamoreo general elevado por la prensa clerical contra la Escuela Moderna, al que podremos deber un año de cárcel, nos prueba que acertamos en la elección del método de enseñanza y nos ha de dar á todos los racionalistas nuevos alientos para proseguir la obra con más tesón que nunca y engrandecerla, propagándola hasta donde alcance nuestro poder.

Es necesario advertir, sin embargo, que la misión de la Escuela Moderna no se limita al deseo de hacer desaparecer de los cerebros el prejuicio religioso, porque si bien es éste uno de los que más se oponen á la emancipación intelectual de los individuos, no lograríamos con ello sólo la preparación de la humanidad libre y feliz, puesto que se concibe un pueblo sin religión y también sin libertad.

Si la clase trabajadora se librara del prejuicio religioso y conservase el de la propiedad, tal cual existe hoy; si los obreros creyeran cierta la parábola de que siempre tendrá que haber pobres y ricos; si la enseñanza racionalista se contentara con difundir conocimientos sobre la higiene, sobre las ciencias naturales y preparase solamente buenos aprendices, buenos dependientes, buenos empleados y buenos trabajadores de todos oficios, podríamos muy bien vivir entre ateos más ó menos sanos y robustos, según el escaso alimento que suelen permitir los salarios menguados, pero no dejaríamos de hallarnos siempre entre esclavos del capital.

La Escuela Moderna pretende combatir cuantos prejuicios dificultan la emancipación total del individuo y para ello adopta el racionalismo humanitario que consiste en inculcar á la infancia el afán de conocer el origen de todas las injusticias sociales para que, con su conocimiento, pueda luego combatir las y oponerse á ellas.

Nuestro racionalismo humanitario combate las gueraas fraticidas, sean intestinas ó exteriores, combate la explotación del hombre por el hombre, combate la relegación en que se le tiene á la mujer y combate á todos los enemigos de la armonía humana como son la ignorancia, la maldad, la soberbia y otros vicios y defectos que tienen divididos á los hombres en tiranos y en tiranizados.

La enseñanza racionalista y científica de la Escuela Moderna, ha de abarcar, como se ve, el estudio de todo lo que sea favorable á la libertad del individuo y á la armonía de la colectividad, mediante un régimen de paz, amor y bienestar para todos, sin distinción de clases ni de sexos.

FRANCISCO FERRER

## ANTE LA BATALLA

¡Oh pueblo! Contadas tienes las horas para dar tu libre opinión por medio del sufragio universal, antes de depositarlo piensa en lo que vas á votar; no te dejes sobornar por unas miserables pesetas, las cuales te serán arrebatadas nuevamente de tus propias manos el día menos pensado; no te dejes sobornar por unas cuantas copas, misero veneno para tu cuerpo, convirtiéndote de hombre en bestia; no te dejes sobornar por el halago de estos señores que viven una vida regalada, mientras tu ¡oh pueblo! te mueres de hambre; no te dejes sobornar por la promesa de un próximo empleo que nunca llega.

¡No! No te asustes ante la amenaza de una expulsión del trabajo; recuerda que no serás solo; recuerda que estos bravucones no pueden vivir sin tu ayuda; recuerda que mediante tu voto por la Libertad das un tremendo latigazo á los que te explotan sin compasión alguna.

¡Oh pueblo! Despierta... ante la voz poderosa de los apóstoles de la Libertad que te llaman, despierta... ante los infames insultos de los que te roban la sangre y el pan de tus hijos; despierta... como despertaron las momias faraónicas ante los cañonazos de Napoleón Bonaparte; despierta... empujando hácia la fosa común á los que te han engañado una y mil veces, llevándote á aventuras sangrientísimas como la última de Melilla, al paso que te asesinaban en Cataluña, en la cual aún tus hermanos que osaron protestar de tanta ignominia, sufren sus consecuencias metidos en inmundos calabozos y tratados de la peor especie.

Después de tantos años de haber sufrido, tantos martirios y tantas persecuciones fraguadas en la sombra, hora es ya que tú, pueblo soberano, demuestres ante la faz del mundo que eres libre y para demostrarlo entregas tu sufragio á tu cariñosa madre, á tu amada Libertad, escombrando de una vez á las víboras reaccionarias que pretenden separarte de ella, apelando á toda clase de infamias.

Y haciéndolo así, nunca maldiceiras la hora que cumplistes con tu deber; recordando eternamente aquel hermoso día que empezastes á levantar los poderosos cimientos de la gran obra que te ha de llevar hácia la unión potente y vigorosa de todos tus hermanos para formar un gran bloque mundial; derribando al mismo tiempo á los partidos caducos é implantando la grandiosa República Universal.

A. R. G.

## Coacciones indignas

Los amigos del Sr. Maura, ó mejor dicho, todos los reaccionarios de Palma se dedican á conquistar el voto no por medio de programas expuestos en la plaza pública, no con la presentación de soluciones á los actuales problemas municipales, sino mediante la posición social de algunos de sus candidatos y la coacción; la coacción material, así como suena.

Dírase que no tienen fe en la virtualidad de sus principios, cuando han de apelar á medios tan reprobables, tan indignos, tan deshonorosos como esos que nos denuncian incesantemente y cuyas denuncias han llegado, por otros conductos, al mismo Gobernador civil. Los reaccionarios, aunque les pese mal el nombre, obran como tales. Ya no solamente tratan de impedir que los ciudadanos ejerciten libremente su derecho de elegir, sino de imponerles el voto á favor de

determinados candidatos, que son declaradamente enemigos de sus ideas, tendencias y hasta de sus intereses.

Sobre el obrero, sobre el empleado, sobre todo aquel que tiene relaciones de dependencia, y pocos son los que están libres de esta condición, ejercen las derechas por sí ó por medio de sus influencias personales una presión inaudita. Se tuerce, se violenta, indignamente, la voluntad del elector. ¿Para qué? Ya lo dijo muy bien una personalidad del partido conservador: no nos basta conquistar la mayoría del Ayuntamiento, queremos también reivindicar el prestigio de nuestro jefe. Y esto último, más que otra cosa, es lo que mueve todo el mecanismo electoral en manos de los reaccionarios. El *ídolo* está por encima de todo; y los ídólatras consideran punto de honor alzar el pedestal con sumas de votos, aunque estos votos sean arrancados vergonzosamente á la conciencia de los ciudadanos, aunque estos votos representen la violencia, la suspensión de empleo, la expulsión del obrero, la muerte de los pequeños industriales, la decapitación de aquellos que tienen horror á sacrificar en el altar del *Idolo*.

Se ejerce, desde arriba abajo, un boicottage que lleva al alma de las víctimas la indignación de las grandes injusticias. Hay que oír á todos esos obreros, pequeños industriales y empleados, como sienten germinar el odio hacia sus patronos ó hacia sus jefes. Así se va aumentando el número de los *apaches*; y así también, con el voto de los *apaches*, se amontonan las piedras para alzar un codo más el pedestal. Los reaccionarios, las personas de orden, son inconsecuentes. En su fuero interno y externo deberían rechazar, indignados, los votos de esos que no se cansan de llamar ladrones y asesinos, que están manchados con las sucias aguas de la cloaca. Deberían rechazarlos, aunque el voto se les ofreciese libremente, aunque estos *apaches* se les acercasen por un impulso propio. Así demostrarían que es cierta la *náusea* que les produce el contacto con la gente *maleante*: con el empleado, con el obrero, con el pequeño industrial, de ideas liberales, de ideas republicanas ó de ideas socialistas.

Pues bien; sobre esos infelices que van del brazo con los glorificadores de los sucesos de Julio, sobre esos traidores é incendiarios, los hombres de bien, las personas decentes; los representantes del orden, los de los immaculados arminios ejercen coacciones para arrancarles el voto, les estrechan con la amenaza del hambre, les azotan con la tralla de la miseria, ó les persiguen con el *boycott*. Sería ó será, si no pone remedio, un espectáculo inaudito que el *Idolo* descansase sobre un pedestal glorioso, formado por los votos de los *apaches* de su patria; sería un caso singular que la *reivindicación* del Hombre viniese por gracia de los mismos que mueven sus turbinas en la ciénaga; sería cosa indescriptible que el *homenaje* del Estadista lo hiciesen los mismos que comenzaron á sentir los efectos de la libertad conservadora en Infesto y han ido sintiéndola hasta los fosos de Montjuich.

Los reaccionarios de Palma demuestran,

con su conducta actual, que si el tiempo pasa, no pasa para ellos. Dicen que son ciegos adoradores del Sr. Maura, porque nuestro compatriota ha querido *revolucionar* la esencia del pueblo, porque ha querido sanear costumbres públicas, porque ha querido extirpar vicios y corrupción. Pues bien; esos adoradores no tienen fé en aquel Hombre, le niegan á cada momento, destrozan su doctrina, son sus apóstatas. Si el señor Maura viese lo que aquí se hace, les excomulgaría, les lanzaría del templo. El predicó la sinceridad electoral, él fió á un nuevo código la libertad del voto, él obligó á todos los ciudadanos á que ejercitasen el más preciado, el más sagrado, el más invulnerable de los derechos de ciudadanía. En esto fué sincero. Su obra, aunque con defectos en la práctica, mereció la consideración de todos, porque la intención era recta.

Pues bien; sus amigos y adoradores, los que más debían velar por la pureza de la fe, se convierten en sus perseguidores más empedernidos. Ellos, los apóstoles, los que adoran en Maura por reformador, son hoy sus peores enemigos. Ellos no creen en la libertad del sufragio! No la respetan; la persiguen; la coaccionan, la violentan. Y porque no tienen fé, porque la reforma de Maura no les ha llegado más que á la epidermis y el credo maurista lo tienen solamente en los labios y no en el corazón, por eso continúan siendo los mismos, con el mismo espíritu, con los mismos vicios. El tiempo no ha pasado, sino para venir á demostrarnos que *aquellos* son los que necesitan ser reformados, rápidamente, brutalmente.

Las coacciones y amenazas contra los infelices que saben que el negarse á la exigencia de sus amos es llevar el hambre á su hogar, son medios indignos de un pueblo civilizado y consciente de sus derechos. A esos medios sólo pueden apelar: ó los que no tienen conciencia, toda vez que violan la de los demás, ó los decadentes, que pretenden demostrar la carencia de fuerza con la suma de votos que saben son ilegítimos.

¿No se hablaba de reacción? Pues, ahí está, de cuerpo entero, la reacción de las derechas de Palma. ¿No se hablaba de *apachismo*? Pues, ahí lo tenéis, con el atraco á la voluntad de quienes no pueden vivir sino con su salario.

(De La Tarde).

## Revoluciones y protestas

El movimiento efectuado en toda España para protestar contra la conducta del gobierno del Sr. Maura, por los atropellos cometidos por él sobre indefensos trabajadores que se manifestaban pacíficamente en público para demostrarle su desagrado de los desaciertos que venía cometiendo en una campaña que los trabajadores nada tenían que ganar, pero sí, mucho que perder.

Quizó el gobierno acallar el clamoreo lanzado desde ciudades y hasta de los rincones de los pueblos pequeños, en contra de una obra hecha sin premeditación ni calcu-

lado el alcance de ella; sin preparar el espíritu nacional, propio de todo gobierno previsor cuando va á emprender una empresa de tanta magnitud. Los ciudadanos protestaban del gobierno porque les había metido en un laberinto con sus desaciertos del que, tal vez les sería difícil encontrar salida, sino después de haber gastado lo más precioso que tiene una nación, la juventud.

El gobierno del Sr. Maura y sus compinches, presenciaban desde el banco azul las protestas acordadas en los mitines que venían celebrándose en ciudades y pueblos contra la guerra de Marruecos.

Este gobierno hacía caso omiso del pueblo, de este mismo pueblo protestador de los desaciertos de Maura, y que al día siguiente tenía que presenciar la marcha de sus hijos para ir á defender en el Rif el tan ultrajado—según Maura—honor nacional...

Para que pusiera atención al movimiento empezado pacíficamente por la clase obrera, fué necesario que Cataluña, después de haber presenciado el embarque de los reservistas, se levantara en masa; hubo lo que no se había nunca presenciado en España: una revolución eminentemente proletaria; el pueblo productor que se levantó indignado contra una guerra injusta, que unicamente había sido promovida por unos burgueses desalmados y sedientos de oro, explotadores de las minas del Rif.

Entonces este gobierno ahogó la voz del pueblo, poniendo la mordaza en la prensa, declarando á toda España en estado de sitio é imponiendo la sumisión de los catalanes por medio de las armas.

Fusiló en los fosos de Montjuich á un demente y á otros ciudadanos; luego le tocó por *suerte* á Ferrer. Y aquí estalló la indignación de los hombres honrados, de los amantes de la humanidad, la protesta universal de todas las naciones civilizadas, de nuestros hermanos de allende los Pirineos, que gracias á su ayuda, hoy estamos en salvo del despótico gobierno-Maura.

No hubiera creído nunca el nefasto hombre público, que la solidaridad proletaria alcanzara tal magnitud en el mundo, que fuera suficiente para derribarle del *negro* pedestal encapullado en que se apoyaba, desde donde representaba á las infamias cometidas contra trabajadores honrados, porque se manifestaban públicamente en contra de su desastrosa política de inmoralidades y chanchullos.

Cayó Maura para no levantar jamás el estandarte *negro*, símbolo de la esclavitud, de la miseria, de la ignorancia, del servilismo, de la inmoralidad y de la prostitución; dando paso al progreso, á la libertad, á la justicia y á la solidaridad internacional, vida



de todo pueblo culto y amante de la humanidad.

Lo único que nos queda, es la misión de cumplir como buenos hermanos, de dar las gracias á todos aquellos que no siendo españoles nos han ayudado en librarnos de un gobierno tan calamitoso como el del señor Maura.

B. F. LL.

## A LOS OBREROS

Ciudadanos:

Las cucarachas negras, el gato rojo, los ratones de sacristía y toda la familia de los zánganos de la colmena social, se han lanzado á la calle á hacer el papel de mendigar y van de casa en casa, de puerta en puerta á solicitar los sufragios del pueblo, de este pueblo tan villanamente escarnecido é insultado por el Sr. Maura; por el hombre más funesto del mundo, por el que debido á su ineptitud de gobernante nos llevó á una guerra que sobre ser injusta no tenía razón de ser, dando motivo á la justa protesta de la clase trabajadora, que es la que siempre paga con su dinero y su sangre los desaciertos de los gobernantes y de la clase patronal.

Pues bien, toda la caterva conservadora y clerical, después de llamarnos *apaches*, *canalla mundial* y una porción de groseros insultos, hoy olvidando los agravios que nos han inferido, olvidando el reto que nos han lanzado, vienen á pedirnos nuestros votos; creyendo ¡imbéciles! que los trabajadores somos tan desmemoriados que ya no recordamos el mal que nos han hecho. Pues sí, lo recordamos perfectamente; aun no tenemos cicatrizadas las heridas que nos hicisteis, sentimos aun los latigazos que nos habeis dado, tenemos presente que durante vuestro mando nos habeis deshonrado ante el mundo civilizado; ¿como es posible que tengais vergüenza de pedirnos nuestros votos? ¿Como es posible que os atrevais á hacer coadcciones, á ofrecernos dinero, á amenazarnos con dejarnos sin trabajo y á mil bajezas por el estilo, propias de gentuza como vosotros? Ignorais á caso que hemos recogido el guante que nos lanzó vuestro insustituible amo Sr. Maura, en la cámara de los carcomidos burgueses? ¿No sabeis que los trabajadores os desprecian y no escupen en vuestro rostro por no manchar la saliva? Ya podeis hacer cuanto queráis; los obreros honrados no os votarán; antes preferimos la peste bubónica que vosotros; no queremos que enveneneis con vuestro impuro aliento, el aire que circula dentro la casa de la villa.

Revolvéos en el fango por vosotros amasado; sufrid las consecuencias de vuestra infame conducta; morded el polvo de la derrota que sufrireis en los comicios el día 12; no exaleis quejas, que nadie ya os compadece.

Aullad como bestias feroces que nadie os oirá, porque el pueblo es conoçe demasiado y os desprecia como mereceis.

¡Trabajadores! ¡Palmesanos! ¡Electores todos!

Los que os precieis de Obreros honrados, los que pretendéis ser ciudadanos dignos, los que tengais una pizca de vergüenza política despreciad las ofertas de los esbirros de la inquisición; rechazad las amenazas de la gente clerical que como sabeis es de horca y cuchillo; repeled con la fuerza si es preciso las coadcciones y la compra de votos, que hace la turba *torquemadazca*, porque ésta no repara en medios por ruines y rastreros que sean con tal de triunfar. Confían con el dinero.

Démosles una lección; que vean que este no sirve para nada, donde veamos un maurista entablemos contravercia; en donde esté un conservador, quitémosle la mascarilla; donde se halle un clerical, destruyamos sus argumentos con nuestras razones; y en fin, en cualquier parte donde se pretenda hacer amaños, atropellos, deshonorar el sufragio, y todo cuanto sea faltar á ley, castigad como se merece al culpable. Es hora de que demos una prueba de nuestro poder, de nuestro valor político y de nuestra hombría de bien.

No desmayemos; ánimo y valor, que es cien veces preferible ir á la cárcel ó al hospital, á que salgan triunfantes los que nos han deshonrado y envilecido.

¡Adelante camaradas, la hora de la batalla se aproxima, preparemos las armas y á luchar, no temais al enemigo que es débil y cobarde!

¡Viva la libertad!

## A los electores del 3.º distrito

Ha llegado la hora de que despertais del letargo en que estais sumidos, si es que no quereis ver manchada la libertad que á vuestros antepasados les costó derramar su sangre para obtenerla y heredarla como patrimonio.

Pues parece increíble que encontrándonos en el siglo XX haya aun hombres que quieran burlar principio tan sagrado, cuando todo el mundo debería velar porque fuese respetado, aun por aquellos que viven ofuscados creyendo en un Dios que, si es verdad que existe, quisiera yo que bajara para que viese y contemplase sus templos convertidos en mercados y sus ministros en mercaderes. Así podría serciorarse del mercantilismo que existe en sus sagrados hogares, pues en ellos se reúnen todos los fariseos y fariseas incluso esas llamadas damas doctrinarias para acordar y perseguir la caza de votos, yendo en casa de los pobres á exigirselo, bajo amenaza de caer en pecado mortal, para que no triunfen en la elección de concejales los *apaches*, los *criminales*, los *incendiarios* de iglesias y toda la gente de *cloaca* que, según ellos y según ellas, forman el bloque de las izquierdas democráticas.

¡No es extraño, queridos electores, que siendo nosotros la gente maleante ellos tengan que acudir al extremo de mendigarnos

el voto y hasta convirtiendo los confesionarios, las sacristías y los púlpitos en armas electorales?

Y no les basta eso, sino que reúnen á los patronos *devotos*, como ellos, obligándoles á que amenacen con el despido á sus operarios sino quieren votar por los conservadores. ¡Esta es la moralidad católica, esta es la moralidad reaccionaria!

Los electores del tercer distrito seguramente ya conocen á su candidato conservador, y no tienen porqué espantarse cuando lo ven pasar en su automóvil á veloz carrera, pues si alguno tuviera la *suerte* de morir debajo sus ruedas, la familia del *afortunado* cobraría la valiente suma de 1.500 pesetas.

¿Quién no se deja matar por tan pingüe cantidad?

Tampoco les será desconocido á dichos electores el satélite de dicho candidato y cacique máximo de los Hostalets y según sus más colaboradores en propaganda electoral llamado el *Cine*. Dicho nombre lo adquirió no porque tenga ningún cinematógrafo, sino porque lleva en su garganta una película interminable de palabras y gestos.

Dicho señor, desde hace dos años viene metido en la política y por cierto con tan mala pata que sus fracasos le han hecho perder sus facultades mentales.

Parece que no le bastó la lección de la pasada lucha electoral que esta vez se atreve á decir que negará moral y materialmente todo favor al que no vote al rey del petróleo.

¡Desgraciado de pueblo que cae en manos de hombre cuyos sentimientos ahoga ante la ambición de un voto!

¡Por Dios señor Cine! Me dá lástima que un hombre como V. malogre la subsistencia gris haciendo papeles ridículos, total por conseguir derrota tras derrota y quebranto tras quebranto.

Uno que le quiere bien

## EL FINAL DE UN TIRANO

Mañana es el día señalado para dar el último y definitivo latigazo de la serie á Maura y su *partido*.

De una parte, se presentan á la lucha unidos todos los que laboran en la sombra como el tapo, por serles imposible presentarse con la cara descubierta toda vez que en ella se reflejan los axiomas de la sangre y la inmoralidad por ellos cometido; y por otra, acuden á la lucha todas las fuerzas democráticas llevando en sus pechos y en sus conciencias, el honroso lema de la justicia, la libertad, la civilización y el progreso.

Sabido es de todo el mundo que la comunidad reaccionaria cuya cabeza visible

es el Sr. Maura, ha conseguido mediante su política sanguinaria y de negocios é inmoralidades perturbar la tranquilidad nacional y la de todo el mundo, hasta el punto de querer precarizar como á una institución absoluta, que de no haberse colocado los elementos de la izquierda en la actitud energética en que permanecen, á estas fechas habríamos perecido todos víctimas del insaciable apetito de sangre liberal de estos buenos gobernantes.

Los elementos de la izquierda comprendiendo que las libertades de los ciudadanos peligraban emprendieron á impulso de la opinión una energética campaña contra esta plaga maurista, hasta el punto de hacerle saltar del poder, continuando en estos momentos con más fuerza si cabe y con el único y noble fin de que no vuelvan á regir los destinos de la nación española.

Por consiguiente, mañana acudirán á las urnas todos los amantes de la libertad, la paz y el orden á depositar la fuerza de su conciencia en favor de los candidatos que representan á los elementos de la izquierda, sirviendo á la vez de protesta contra los crímenes cometidos por el maurismo, dando con esto final al tirano español.

## No quiero uno, sino dos

El grito lanzado por los conservadores aliados de los neos en el 7.º distrito es: no quiero uno, sino dos.

Quieren imponerse con todas sus fuerzas de ruindad á los electores de este hermoso arrabal, símbolo de progreso con sus anchas calles y espaciosas plazas. Emplean esta estratagema no queriendo que ningún elector vote á uno de sus dos candidatos que presentan y á otro de la coalición democrática; imponiéndose sobre las conciencias honradas que tienen la voluntad de votar á uno de cada lado, derechista é izquierdista; esta es la voz contundente que responden á todo aquel que hace tales manifestaciones.

La candidatura llena, sin borrones de ninguna especie, es decir, que consideran manchado su nombre de orden cuando va junto con el de un apache.

¡Cuántos hombres son contrarios á estos representantes de la tranquilidad y su conciencia está firme en dar lo que representa las aspiraciones nobles de una barrada que entra en las vías del progreso, como indica la lápida enclavada en una de sus plazas de este arrabal, y sin embargo se verán en el tráfico fatal, de otorgar su sufragio á favor de los oscurantistas. Porque sabe muy bien que se expone á que dentro poco tiempo se le diga: quedas sin trabajo ó pierdes el favorecedor, otorgante de lo que con mucha justicia pide el demandante.

Pero yo digo á los electores que se hallan entre dos fuegos; que se, son muchos en el arrabal de Sta. Catalina: Examinad vuestra conciencia, medita las actuales circunstancias, deducid el alcance y significación de la próxima lucha, y cuando de todo ello hayais hecho un estudio concienzudo votad á los conservadores si creéis que su política responde á vuestras aspiraciones. Mas si, por el contrario, la conciencia os dicta que otorgueis vuestros sufragios á favor de la coalición democrática, hacédo sin reparos, pues de lo contrario más que víctimas de la reacción maurista, seréis cómplices.

**Memino**

## Un arzobispo pornográfico

Un folleto que hace escándalo tiene por autor un príncipe de la Iglesia

En *l'Humanité* del 13 del pasado leemos la siguiente edificante carta:

Finme, 12 noviembre.—La capital de Carniola, Lubiana, está bajo la impresión de un enorme escándalo provocado por el príncipe arzobispo de esta ciudad, monseñor Buenaventura Ieglich. Este es el autor de un pequeño libro pornográfico de pocas páginas, cuya edición no ha tardado mucho tiempo en hacerse rara. El precio de esta publicación ha subido en algunos días de treinta céntimos á cincuenta coronas, ejemplo.

Los canónigos de la catedral de Lubiana se esforzaron por dirigir á otra parte los sentimientos del arzobispo Ieglich, que tuvo necesidad de recoger el mismo su folleto con objeto de evitar este trabajo al fiscal, que amenazaba seriamente intervenir en nombre de la moral pública ofendida.

Toda la Prensa liberal de Carniola y de Groacia—porque, naturalmente, los periódicos clericales se callaron—se ocupa del escándalo y pregunta si monseñor Ieglich no está preparado para otro asilo más á propósito que el palacio episcopal.

El folleto incriminado se titula: *Consejos á los novios y á los casados*.

El opúsculo se ocupa minuciosamente de la forma en que deben de conducirse en sus relaciones matrimoniales. Indica lo que está permitido y lo que está prohibido, con una precisión maravillosa, con detalles capaces de hacer poner los pelos de punta á un colegio de médicos y á un consejo de parteras. No me está permitido decir otra cosa á propósito de los edificantes cuadros pornográficos que el prelado pinta con tan vivos colores para sus ovejas.

¡Que móvil lanza á monseñor Ieglich á hacer público ese escandaloso opúsculo—se pregunta *Plövenski Narodnik*—que ha suscitado en Lubiana una indescriptible

exasperación entre las gentes más religiosas, que consideraban al prelado como un resuelto defensor de la moral?

Evidentemente monseñor Ieglich se ha vuelto pagano! Hace algunos años provocó tumultuosas demostraciones públicas porque una estatua, representando una musa, que se encuentra en el monumento de un poeta en Lubiana, no estaba suficientemente vestida. La hizo cubrir de un manto de marbol, y he aquí que hoy publica libros pornográficos!

Los periódicos de Lubiana dicen que monseñor Ieglich ha terminado ya un segundo opúsculo: *Consejos para la vida íntima de las viudas*.

Pero después del escándalo que acaba de causar, hay que creer que no lo dará á la imprenta.

**P. Stupicich.**

## Grupo cooperativo

Los trabajos de constitución de una Cooperativa obrera de consumo en la Federación de Sociedades Obreras, puede decirse que ya están ultimados.

Han designado el 1.º de Enero del año próximo para su apertura.

En dicho día, se celebrará un banquete organizado por los compañeros que forman este grupo cooperativo, para que en esta fecha, dar por constituida esta nueva Sociedad que se denominará «Cooperativa Social Obrera», é invitará para este acto á las Cooperativas de Marratxí, Manacor, Lluchmayor y á diferentes entidades obreras.

Todos los compañeros asociados á la Federación, podrán tomar parte á él, inscribiéndose en una lista que tiene abierta el compañero Conserje de la Federación, y que quedará cerrada el 26 de este mes.

## Gran mitin en los Hostalets

Hoy sábado se celebrará un importante mitin electoral en el TEATRO COLON de los Hostalets, en el cual tomarán parte los más caracterizados oradores de los partidos coaligados de las izquierdas, quienes refutarán los conceptos y falsedades vertidas por los conservadores en la reunión que celebraron el próximo pasado miércoles. El acto empezará á las ocho de la noche de dicho día.

**LLUCHMAYOR**

En la reunión celebrada el 5 de este mes por la Agrupación Socialista de este pueblo, fueron nombrados por mayoría de votos los compañeros Miguel Estela, Roscana, Miguel Tomás Pons y Antonio, García Pons, que juntamente con los elementos republicanos irán á la próxima lucha municipal.

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE F. SOLER—SOLEDAD 27.